

20 oct. 1944

1

NUESTRA CIUDAD

LAS EXPLORACIONES ARQUEOLOGICAS EN SANTIAGO TLATTELOLCO.- LOS FILANTROPOS.- EL COLEGIO DE TLATTELOLCO Y LA OBRA DEL PADRE - STECK.

Por Rafael García Granados.

Dimos cuenta hace pocos meses en esta sección de los importantes descubrimientos arqueológicos que entonces se iniciaban en Santiago Tlatteolco. Dijimos que el Lic. Javier Rojo Gómez, comprensivo de la trascendencia científica e histórica de las exploraciones, que han venido a cambiar la historia antigua de nuestra ciudad, había acordado un subsidio de \$ 1,200.00 mensuales con los que fué posible intensificar los trabajos. Posteriormente don Jaime Torres Bode, Secretario de Educación Pública, se interesó grandemente por los descubrimientos y decidió que su Secretaría cooperara con \$ 1,000.00 mensuales a más de seis peones. Gracias al interés cultural de estos dos funcionarios, las investigaciones han proseguido viento en popa y hoy se encuentra ya descubierta y consolidada toda la parte del Templo Mayor que sobresale del espejo del agua, con la sola excepción de la parte que queda en el interior de uno de los patios de la prisión Militar de Santiago. Se abriga la esperanza de que la Secretaría de Guerra no sólo permita anexar a la zona arqueológica la parte del patio ocupada por el templo, sino que ayude a los trabajos con el mismo interés que lo han hecho los cultos funcionarios del Depto. Centzal y de la Secretaría de Educación. Lo grave del problema que presenta esta interesante exploración, estriba en que ya se ha llegado al nivel del agua y que, a juzgar por las probabilidades, todavía quedan unos -

siete metros más de profundidad que excavar para descubrir la base del templo. Desde el punto de vista de la obra material, habrá que pensar en la posibilidad de hacer un gran estanque en el que el agua quede por fuera y el templo dentro. Pero la explicación de lo sucedido con el transcurso de los siglos entraña un problema de solución mucho más difícil. En efecto, ¿cómo explicar que la cúspide de la pirámide se encuentre a un nivel ligeramente inferior al del suelo actual? ¿Se trata de un hundimiento del edificio, quizá bajo el peso de otro monumento de época posterior que fué el que destruyeron los españoles en 1521? O, si no, ¿el nivel del suelo y, sobre todo, el de la laguna, era más de 10 metros más bajo cuando el templo se construyó que a principios del siglo XVI? He ahí una serie de problemas que no solamente incumben al arqueólogo sino al geólogo, al geógrafo y a todos los hombres que se interesan en algo más que en vegetar y enriquecerse.

Gracias a los subsidios antes mencionados, ha sido posible también establecer, al lado de las exploraciones, un modestísimo museo en el que se exhiben objetos arqueológicos y huesos humanos encontrados en el lugar.



Quando hablamos la vez anterior acerca de las personas que habían ayudado a llevar a cabo las exploraciones iniciales, omitimos algunos nombres y queremos hoy remediar nuestra falta. A más de las cantidades aportadas por los propios iniciadores de la exploración, se recibieron las cantidades siguientes: Instituto Nacional de Antropología e Historia \$ 1,000.00; Felipe Teixidor \$

Agustín Legorreta \$ 400.00; Asociación Mexicana de Turismo \$ 200.00; Ferrocarriles Nacionales de México \$ 250.00; Alberto Misrahi - \$ 250.00; Adolfo Ponzanelli \$ 100.00; Agustín Velasquez Chávez - \$ 100.00 y José G. de la Lama \$ 250.00.

- - - - -

El interés histórico de Tlaltelolco no es exclusivamente - prehispánico; también lo es, y en gran manera, colonial. Ya hemos hablado en esta sección del Colegio de Santa Cruz de Tlaltelolco, fundado en este sitio por los franciscanos para iniciar la cultura superior, las humanidades, entre los indios. Y ya hemos dicho como en 1530 había ya un grupo de indios latinistas. Pero ha sido menester que un extranjero venga a escribir la historia de este - benemérito centro de cultura; nos referimos a Fr. Francis Borgia Steck O.F.M., profesor de Historia de la América Latina en la Universidad Católica de Washington, cuya excelente obra titulada - "El Primer Colegio de América, Santa Cruz de Tlaltelolco", acaba de publicar el Centro de Estudios Franciscanos de nuestra ciudad. Con datos en su mayoría de primera mano, el Padre Steck nos traza la historia del Colegio de Tlaltelolco desde su fundación y su apogeo, hasta su decadencia y extinción. En el mismo volumen aparece publicado por primera vez el importantísimo "Códice de Tlaltelolco" con un comentario de otro erudito extranjero: Robert H. Barlow de la Universidad de Berkley, que dedica todo su tiempo y entusiasmo al estudio de nuestra Historia Antigua y es el alma de la publica-

ción periódica "Tlalocan" que se edita en San Francisco California y es la única que existe dedicada exclusivamente a la Historia Antigua de México.

- - - - -

Doña Juana Colón de Armendariz vendió en \$ 100,000.00 a don Teodoro Gildred la casa No. 128 de la Calzada de la Piedad con 2019 metros.- Don Luis G. Sangurjo compró en \$ 85,000.00 a doña Celia Ochoterena Vda. de López la casa No. 174 de las calles de la Magnolia con 562 metros.- Doña María y don Enrique Mesauri vendieron en \$ 80,000.00 a don Ramón López Trincado la casa No. 237 de las calles de los Ferrocarriles Nacionales.- Doña Dolores Hernández de Gutiérrez compró en \$ 50,000.00 a doña Margarita Urueta de Villaseñor la casa No. 291 de la Av. Alvaro Obregón con 365 metros.- Doña Margarita Santín de Fontoura vendió en \$ 40,000.00 a doña María Aurora Arámburo la casa Nos. 109 a 115 de las calles del Monte Livio con 800 metros.- Don Donicio Urquiza compró en \$ 40,000.00 a don José Covarrubias la casa No. 710 de las calles de Las Canarias con 420 metros.- Don Otto Gerg Gaepfert vendió en \$ 30,000.00 a don Jorge C. García Lecuona la casa No. 24 de la calle de Rafael Rebollar con 227 metros.- Don Fermín Fernández de Villagrín compró en \$ 29,000.00 a don Gilberto Delgado Carmona la casa Nos. 46 y 48 de la Rinconada de Agustín Delgado.- Doña Tarcila Sierra Vda. de Urueta vendió en \$ 25,000.00 a doña Dolores Hernández de Gutiérrez la casa No. 287 de la Av. Alvaro Obregón con 790 metros.- Don Manuel Pliego Villalba compró en \$ 25,000.00 a doña Concepción Morfín de Román la casa No. 16 de las calles de Tonalá.